



RAFAEL RÍOS REY |

212 |

SU NOMBRE VERDADERO ERA RAFAEL RÍOS REYES, pero puso en singular su apellido materno para usarlo como su nombre artístico. Nació en Ponce, Puerto Rico, en 1911 y murió en 1980, en San Juan, capital de la Isla. Fue descendiente de una familia de músicos, cantores, pintores, escenógrafos. Con el tiempo Ríos Rey, declaró en una entrevista que de su padre y su abuelo había heredado el talento y la vocación artística, pero que su madre, Estefanía Reyes, le había transmitido los valores de rectitud, de comprensión del mundo y de tenacidad, que le permitieron sortear los avatares políticos, sociales y culturales frente a la creación plástica de su tiempo.¹

Los inicios en el arte de Ríos Rey fueron cuando era niño, pues ayudaba a su abuelo Juan Narciso y a su padre Octavio Ríos en la decoración de carros alegóricos y escenografías para la coronación de las reinas de su pueblo, en el diseño del atuendo para los bailables del carnaval de Ponce, o de decorados para obra teatrales u óperas. Las reuniones en el patio de su casa, con su familia de artistas y otros pintores de la Isla, nutrieron su experiencia artística, pues ahí se daban cita, convivían y creaban, pintores que realizaban los telones o lienzos escenográficos.

Los primeros trazos los aprehendió con Horacio Castaing y Miguel Pou, sin embargo fue en la empresa petrolera Shell donde aplicó mejor su aprendizaje familiar, pues se encargaba de diseñar y pintar rótulos. La Shell lo trasladó a San Juan, en donde entabló amistad con el artista catalán Ismael D'Alzina Guaras de Villaba, ayudándolo a decorar la Casa de España y el Castillo



Tradiciones populares Ponceñas, 1953, actualmente reubicado en Plaza del Caribe.

¹Para la elaboración de este breve artículo, fue fundamental el catálogo de la exposición que sobre los grabados del pintor escribió Néstor Murray-Irizarry, *Rafael Ríos Rey: ensayo de ensayo. Apuntes biográficos en el 90 aniversario de su natalicio 1911-2001*, Puerto Rico, Sociedad Amigos de Rafael Ríos Rey, 2001, pp. 9-10.



El progreso, 1976.

El comercio y la industria, 1963, en el Banco de Crédito y Ahorro Ponceño, ahora Banco Santander, Ponce, Puerto Rico.

²Ibidem., p. 11.

³Ibidem., p. 10.



Serrallos. Del artista hispano afirmó: "el recuerdo que tengo de mi mentor es inolvidable, él me enseñó mucho. Aprendí, además de conocimientos sobre artes plásticas, a comportarme".²

En 1934, integrada por acuarelas, presenta su primera exposición, en San Juan. Dos años más tarde viaja a Nueva York, en donde reside hasta 1937. Manhattan se convirtió en una ciudad visitada frecuentemente por el puertorriqueño. El Crack de 1929 y sus consecuencias aún se sentían por aquellos años en la "gran manzana", por lo que Ríos Rey tuvo que trabajar como pintor de brocha gorda pintando casas, pues la crisis económica alcanzó a los artistas también.

Tuvo acercamiento con colaboradores de David Alfaro Siqueiros en el *Experimental Workshop*, y quizá con el artista chihuauense, quienes le transmitieron la inquietud por la experimentación técnica y de materiales. Llevándolo a la creación de nuevas formas. Sin duda que su contacto con muralistas mexicanos nutrió el imaginario plástico nacionalista y el compromiso creativo del artista para con su pueblo, Ríos Rey afirmaba:

yo no soy orador, tampoco soy músico o político, [...] soy pintor nada más, y es mi anhelo, siempre lo ha sido ser útil a mi pueblo y contribuir a aliviar su situación, diciendo la verdad con el pincel y señalando los cuadros trágicos de la vida real.

...La tradición muralística de Puerto Rico la pintó mi familia. Todos los hijos de mi abuelo fueron pintores. Mi abuelo también era concertista de guitarra de la orquesta de Juan Morel Campos [...], mi padre Octavio Ríos, creaba murales para las iglesias. Yo nací en un taller. Siempre me sentí pintor. En aquella época ser pintor era un delito.³



Como en el caso de varios artistas mexicanos, su obra gráfica y sus pinturas murales, son lo más representativo de su producción plástica, pues en ellos destaca un dibujo fino, decidido y expresivo, y que junto con su reducida paleta, sobre todo integrada por tierras, azules y grises, logra unas transparencias tan finas como las de Orozco.

Una periodista isleña sostuvo que:

214 |

las pinturas de caballete de Ríos Rey [son] un paso hacia el muro; [...] un tránsito para algo que Ríos Rey quiere que sea más grande, para ir en una pared sólida. Lo que le da sentido a su vida es hacer mural. Ríos Rey no va al mural pensando en términos de dinero, él va al mural sencillamente porque es el vehículo donde afirma su personalidad [...] Tanto el muralismo como el mosaico mexicano fueron para Ríos Rey las puertas de escape, [los campos] donde posiblemente se sintió a plenitud. Cuando uno hace acopio de los temas en la obra de Ríos Rey [uno ve que trabajó] el tema del obrero, el de la caña de azúcar, el de la industria [...] cosas fuertes. No es el trabajador que teje, es el obrero de tareas fuertes. De igual forma plantea el color [que es] en tonos [de] tierra, fuertes. Fue el iniciador de la pintura mural en Puerto Rico,...

Su vida transitó entre viajes a Nueva York, y en los años 50 a México. En la cosmopolita ciudad neoyorkina tuvo la oportunidad de conocer al español José María Sert (1876-1945), quien pintó en el Rockefeller Center, una vez que fueron destruidos los frescos de Diego Rivera, pues Sert fue contratado para pintar sus murales sobre *Progreso americano* y *Tiempo*. Asimismo,



*Ibidem., p. 15-16.



El comercio y la industria, detalles.

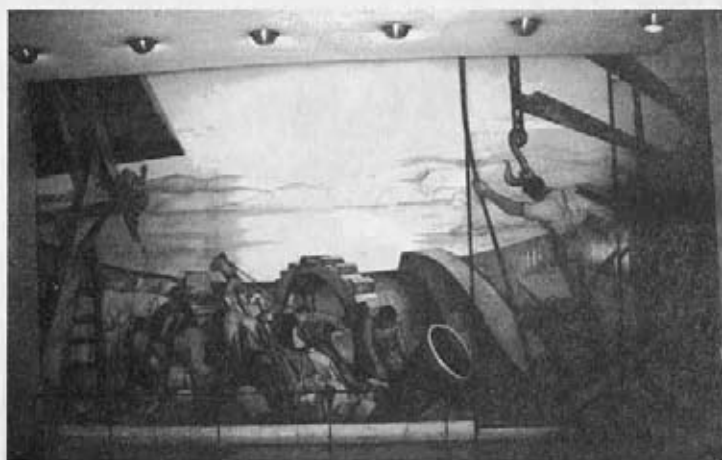
La fundición de acero en Puerto Rico, 1953, oficinas de las Empresas Ferré.



Ríos Rey pudo acercarse a los trabajos del norteamericano Thomas Hart Benton (1889-1975) y del ecuatoriano Camilo Egas (1899-1962), con quien estudió en la New School for Social Research, y que en México había tenido amistad con Orozco, ayudándolo a pintar algún mural. Influenciado también por los mexicanos, Egas representó al proletariado devastado por la crisis del 29 y al indigenismo de su país, convirtiéndolos en temas recurrentes de su pintura realista. Benton terminó en 1930-1931, ocho murales que denominó *America Today* para la New School for Social Research, dejando un testimonio plástico al igual que Orozco. Fue en esa obra donde Benton concretó su estilo regionalista, naturalista, tan característico de él y de la pintura en Estados Unidos entre 1920 a 1940, la cual rechazaba el arte moderno adoptando el realismo como forma de representación de las escenas urbanas y rurales. Al respecto, Siqueiros afirmó "Benton y muchos otros pintores muralistas de ese país, bajo la influencia y muchas veces dirigidos por nosotros, produjeron obras de ese género con temas políticos".⁵ El acercamiento con los artistas mexicanos y sus seguidores en Estados Unidos, produjo en Ríos Rey la necesidad de visitar México y de acercarse a la escuela nacionalista de pintura y al movimiento muralista posrevolucionario, a sus contenidos teóricos, ideológicos, formales y temáticos. Esto aunado con su inquietud desde joven por luchar por su pueblo lo marcó en su regreso a la Isla, pues hizo suyas las demandas populares. Basta acercarse a sus frescos y constatamos las referencias a los mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco, José Chávez Morado y Jorge Best Burganzo entre otros, con éstos últimos sostuvo una estrecha amistad.

En este contexto, Murray Irizarry señala que "Ríos Rey fue testigo de la transformación del campesino puertorriqueño

⁵*Ibidem.*, p. 17.



216 |

a obrero agrícola, y del artesano a asalariado en los centros de elaboración del tabaco".⁶ Por ello, en su obra simbolizó el dolor, la miseria, la ignorancia y el hambre de los más necesitados. Reconoció siempre la contribución de los campesinos y obreros al desarrollo de su país, así como buscó que dentro y fuera de la Isla respetaran las tradiciones y las costumbres populares, pues afirmaba: "...soy un obrero del arte. Mi obligación es trabajar. Trabajar con tesón, con limpieza, con probidad. No soy un esteta, ni un intelectual. Quiero servirle a mi pueblo, que es parte de la humanidad, con la devoción de un buen hijo".⁷

Varias estancias en Nueva York, le permitirían participar entre 1937 y 1944 en varias muestras colectivas organizadas por distintas galerías, hasta que viaja con su familia a esa ciudad y trabajó como director de teatro de la New School for Social Research, "estableció una fábrica de serigrafía comercial llamada Wall Trent Inc., donde diseñó papel para decorar, el cual hasta la fecha sigue vendiendo esa compañía".

Esta experiencia le serviría para que a su regreso a Puerto Rico fundara una casa de serigrafía, en donde imprimió numerosos anuncios, letreros, volantes, carteles, como aquéllos que realizó para la campaña gubernamental de 1948 del autonomista Luis Muñoz Marín del Partido Popular Democrático, y que lo llevó al poder. Ese mismo año fue nombrado administrador del Teatro Tapia. Donde estableció su hogar y taller. Semillero de muchas de sus creaciones, en las que refrendó su sentido nacionalista. Artistas, políticos e intelectuales lo visitaban en su casa-estudio para intercambiar ideas y experiencias sobre la reivindicación de sus valores culturales identitarios, mismos que representó en su creación muralística. Por ejemplo, su primer obra monumental fue por encargo de Alfred Haussler, comerciante alemán, el segundo para la familia de José Ferré y

El comercio y la industria, detalle.

Tradiciones populares Ponceñas, detalle.

El progreso, detalle.

⁶Ibidem., p. 18.

⁷Ibidem., p. 19.



*Ibidem., p. 25. Cabe añadir que en la actualidad la casa de José Ferré, después propiedad de la familia del doctor Pedro Vincenty, es conocida ahora como Casa de los Murales y alberga una colección de grabados, escenografías, pinturas y dibujos, de Ríos Rey, y en la que se incluyen siete de los ocho murales que el artista pintara en ese inmueble. Información basada en la reseña que Jorge Rodríguez, redactor de la revista *Escenarios*, publicó con el título "Arte del maestro Rafael Ríos Rey", el 25 de mayo de 2006, en la página <http://www.vocero.com/noticias.asp?sr=Escenario&n=68568> *Nestor Murray-Irizarry, *Rafael Ríos Rey...* op. cit., pp. 25-26.



el tercero para el Banco de Crédito y Ahorro Ponceño, con el tema *La caña de azúcar*, pintado en óleo sobre lona. Murray Irizarry apunta que Ríos Rey con "esta obra capta las tareas en el interior del gran ingenio... [con la técnica] consigue un acabado similar al del fresco sin utilizar blanco. Ríos Rey se valía de la base pálida para lograr con colores transparentes una frescura propia de la acuarela". La familia de José Ferré lo contrata para decorar su casa y pinta ocho murales: *Pelea de gallos* (1938), *Promesa a la Virgen*, *Estampas de carnaval*, *Recogedores de café*, *Zafra y flamboyán*, *Fiesta campestre o El cultivo*, *Baile jíbaro*, *Bomba y plena*, y *Frutas tropicales*.⁸

217 |

Los críticos de arte puertorriqueños lo colocan como el primer muralista que se ocupó no sólo de representar sus preocupaciones estéticas sino sus inquietudes sociales. Así Juan A. Gaya Nuño en su libro *La pintura puertorriqueña* sostiene que el pintor tiene:

poderosa dirección lineal encerrando las masas de color, su amor para con los elementos naturales de la Isla y su predilección hacia los modos populares, elevados a la categoría de grandes y nobles tipos genéricos. Constantemente en su pintura, se hacen evidentes las realidades puertorriqueñas. La música popular de los jíbaros, el laboreo de los campos, la intensidad espiritual del labriego y el obrero puertorriqueño.⁹

Para continuar con el sucinto itinerario mural de Ríos Rey tenemos que en 1949 se muda durante seis meses a Puerto Príncipe, Haití, con motivo de la Feria Internacional, para decorar el Pabellón de su país. La Administración de Fomento Industrial de Puerto Rico, le encarga pintar dos murales, de

aproximadamente 11 x 2 metros, sobre el desarrollo industrial en la Isla y la unión entre los países de las Antillas.

En 1953, lo contrató el empresario José Ferré para pintar dos murales en las oficinas de su compañía, uno sobre *Las tradiciones populares ponceñas* (reubicado en 1992, en el centro comercial Plaza del Caribe, en Ponce), y el otro acerca de *La fundición de acero* en Puerto Rico.

Entre 1954 y 1976 pintó más de 22 murales de los más diversos temas y técnicas, ya que lo mismo representó las costumbres locales o preocupaciones sociales como *El agua, una Alegoría a la india puertorriqueña, La medicina, El trasplante de riñón, El hombre, La Familia, La pelea de gallos, La transportación*, que temas históricos como *El descubrimiento de Puerto Rico por Cristóbal Colón* o *Génesis de la historia de Puerto Rico*. Los encargos provinieron de capital privado (por ejemplo el propietario de un bar), de fondos gubernamentales o de financiamiento sindical.

Por último, sólo queremos dejar anotado que a lo largo de su vida, mantuvo un importante intercambio creativo y de información con el escenógrafo mexicano Antonio López Mancera, quien fue fundador y promotor del Festival Internacional Cervantino. Línea que valdría la pena investigar, pues recordemos que Ríos Rey y su familia se desarrolló y produjo importantes obras en este campo.

218 | Sin duda que Ríos Rey y los muralistas que le precedieron y continuaron el camino de la pintura mural en Puerto Rico, merecen ser estudiados, pues poco se sabe de ellos en otras latitudes, sin embargo, en este caso, Néstor Murray-Irizarry recién publicó (2006), con apoyo de la familia del pintor, el libro *Rafael Ríos Rey y el muralismo en Puerto Rico*, en el que tomaron parte importantes estudiosos de la Isla, además de Adrián Soto Villafaña, uno de los integrantes del seminario de investigación *El muralismo, producto de la revolución mexicana, en América*, que desarrollamos en el Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM. Aún estamos en espera del ejemplar prometido por nuestro colega puertorriqueño.